



António Guterres, secretario general de la ONU.

Acción y reacción

Javier Contreras, s.j.*

La incertidumbre que genera un acelerado pero anunciado cambio en los lineamientos internacionales de la política de Estados Unidos, sumado a hechos de corrupción a gran escala en Latinoamérica y la constante conflictividad del medio oriente, han hecho del escenario internacional el juego de los reacomodos

iciembre de 2016 podrá ser recordado como el momento en el que se corrió el velo que cubría un caso escandaloso de corrupción: la vinculación de distintos funcionarios de varios gobiernos de América Latina con representantes de la constructora brasileña Odebrecht. Tras la intervención del Departamento de Justicia de Estados Unidos, organismo que actuó porque comprobó que la red hizo uso de bancos y grupos comerciales estadounidenses para intentar legitimar capitales, la lista de implicados en este entramado de ilegalidad abarcó a personas de once países¹, además de Brasil.

Odebrecht aseguraba su participación en grandes emprendimientos a través del soborno y la entrega de coimas, lo que muestra, una vez más, la ausencia de transparencia en los procesos de licitación y contraloría para la ejecución de obras de construcción de importante magnitud. La fragilidad de las instituciones internas y la tendencia casi automática hacia la obtención de prebendas a cambio de la entrega de permisos, son signos que minan la credibilidad en los sistemas de gobierno a los que se les acusa, no sin razón, de enriquecerse en detrimento de las mayorías.

Una vez hecho público, el caso ha sido manejado de forma distinta por las autoridades de los países señalados, con actuaciones que van desde el intento de restarle importancia, hasta la apertura de procesos judiciales contra quienes quedaron en evidencia. Por los momentos, el funcionario de mayor rango que está siendo perseguido por su implicación es Alejandro Toledo, ex presidente de Perú, contra quien se ha girado una orden de arresto. En este caso particular, la colaboración del gobierno de Estados Unidos será importante, ya que está comprobado que Toledo reside en ese país, razón por la cual se espera la activación del proceso de deportación.

Con el paso de los meses ocurrirán nuevos episodios relacionados con este escándalo que no es un hecho aislado; se ha configurado en Brasil, país que desde hace más de un año atraviesa una crisis de institucionalidad y corrupción,

y desde allí, como si de una mercancía se tratara, ha sido exportado al resto del continente que lo *compró* con avidez.

Son tan elevadas las cantidades de millones de dólares que se han negociado que precisarlo es muy difícil, lo que sí conviene observar es la actuación de quienes tienen la responsabilidad no solo de judicializar a los responsables, sino de intentar recuperar el dinero que ha sido objeto de negociación fraudulenta; de no cumplirse el segundo paso, la sombra de la duda seguirá rondando tanto las motivaciones tras la exposición pública de este caso, como el destino final de capitales que, en definitiva, le han sido arrebatados a los ciudadanos.

NUEVO SECRETARIO GENERAL DE LA ONU

António Guterres, ex primer ministro de Portugal, asume una responsabilidad que está marcada por múltiples retos, entre los que destacan encontrar una solución a los conflictos armados en Medio Oriente, prevenir la escalada del terrorismo, garantizar la ejecución de estrategias que reduzcan la desigualdad, y revitalizar una organización que cada vez parece ser menos capaz de influir en las grandes decisiones del concierto internacional.

Las dos grandes líneas de acción que tiene la ONU son la Agenda 2030² y el cumplimiento del Acuerdo Climático de París, instrumento en el que más de noventa países se comprometieron a tomar una serie de medidas tendientes a la disminución de emisión de contaminantes. Por estar íntimamente ligado a la actividad productiva de las grandes economías, la observancia de lo pactado requiere una supervisión constante, rol que corresponde a las instancias creadas para tal fin.

Consciente de la complejidad de su nueva tarea, y de la necesidad de reformular ciertos aspectos del funcionamiento de la ONU, Guterres afirmó: “Los desafíos están superando nuestra capacidad de respuesta. Las Naciones Unidas deben estar preparadas para cambiar”³. Este cambio no es responsabilidad exclusiva del secretario general, depende absolutamente de la voluntad política y económica de los Estados miembros, principalmente de las llamadas potencias, quienes por su peso específico inclinan la balanza hacia sus intereses, que en muchas ocasiones no coinciden con los del resto de la comunidad internacional.



Juez James Robart.

TRUMP HACE SU JUGADA, LAS INSTITUCIONES TAMBIÉN

Sin sorpresa alguna transcurren los primeros meses de la administración del magnate devenido en político. Con total coherencia a su discurso, ha arremetido en sus intenciones de cumplir lo que fue buena parte de su oferta electoral: dureza contra los migrantes, principalmente los provenientes de países de mayoría musulmana; y la indeclinable idea de construir un muro en la frontera con México para *frenar* la entrada de ilegales provenientes de ese país y de naciones centroamericanas.

Buscando dar cuerpo legal a sus políticas, Trump firmó un decreto que prohibía la entrada a Estados Unidos a cualquier ciudadano de Irak, Irán, Somalia, Libia, Yemen, Sudán y Siria, sin importar si era refugiado, solicitante de asilo o turista. La excepción se contemplaba en el caso de las personas con pasaportes diplomáticos o miembros de organizaciones internacionales. Dicho decreto fue suspendido seis días después de entrar en vigencia, esto por la intervención del juez James Robart, conocido defensor de los derechos de los refugiados y migrantes.

Luego de la decisión del juez, la reacción del Presidente no se hizo esperar. A través de su cuenta de Twitter sentenció: “La opinión de este supuesto juez, que esencialmente arrebató a nuestro país la capacidad de aplicar la ley, es ridícula y será anulada”⁴. Tras estas declaraciones y con la tensión generada por el impase, la escena queda servida para nuevas pujas entre un sector del Poder Judicial y el Poder Ejecutivo. Por los momentos es una buena señal que Trump se encuentre con los límites de una institucionalidad que, con todas sus particularidades, dice presente.

EMIRATOS ÁRABES UNIDOS FIJA POSICIÓN

Cuando un importante número de países y organizaciones internacionales, entre ellas la ONU, elevan su voz de rechazo hacia la política internacional del gobierno de Estados Unidos, por percibir en ella un peligroso talante violatorio de acuerdos multilaterales y la profundización de la conflictividad, el canciller de la nación árabe, Abdalá Ben Zayed Al Nahyan, defendió el derecho que tiene Trump a tomar las medidas que considere necesarias para garantizar la soberanía de su país, incluida cualquier decisión anti migratoria.

No es novedosa la alianza entre Estados Unidos y las principales monarquías del Golfo Pérsico, lo que llama la atención es que el funcionario aluda directamente al tema religioso, diciendo que el decreto de Trump no era contra una religión particular y no afectaba a la mayoría de musulmanes. Con esto queda evidencia de dos realidades: las diferencias religiosas no se dan exclusivamente en la polaridad occidente-oriente, como algunos pretenden instalar, también se dan entre las distintas ramas del islam; el factor económico y la seguridad superan, ampliamente, cualquier aspecto ideológico-religioso.

RUSIA Y SU PÉNDULO

Insostenible para algunos, peligrosa para otros, la actual *cercanía* entre Rusia y Estados Unidos no escapa a elementos externos, situaciones que al involucrar a terceros instalan la habitual tensión entre los dos países. Una muestra de ello es cuando en la discusión aparecen Irán y Siria, temas que por su magnitud y la confluencia de intereses, enfrentan casi irreconciliablemente a las dos visiones.

En lo que concierne a Irán, el desencuentro lo causa la intención manifiesta de Trump de presionar para que el acuerdo que levantó las sanciones al país persa, como resultado de su manejo de energía nuclear, no tenga vigencia ya que considera que no es todo lo claro que debe. Si el tema es Siria, el debate se centra en el trato que debe dársele a Bashar al Ásad, presidente legítimo para los rusos y tirano corrupto para Estados Unidos. Tal es el desacuerdo en torno al dirigente sirio, que se ha convertido en la piedra de tranca para la implementación efectiva de los planes conjuntos en contra del Estado Islámico, organización a la que ambos consideran terrorista y enemiga común.

Ciertamente una hipotética alianza entre estas naciones podría arrojar beneficios en aspectos puntuales, pero no hay claridad en cuanto a las prioridades innegociables que las partes pondrían en la mesa. Por ahora la comunidad internacional está expectante, destacando dos actores, China y la Unión Europea.

A TENER EN CUENTA

Colombia y el mundo ansían la cristalización de la *dejación de armas* por parte de las FARC, hecho clave para la progresiva materialización de los acuerdos de paz.

Mientras tanto, el ELN, segunda guerrilla en importancia y que actualmente conversa con enviados del gobierno en Quito, Ecuador, perpetró un atentado en el que un policía murió y 25 resultaron heridos. Los insurgentes justifican el hecho y el gobierno lo condena.

Probablemente la paz requiera mucho más de lo que ya se ha logrado, y sin duda tiene más enemigos de los que se cree.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Argentina, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela; junto a Angola y Mozambique.
- 2 Estrategia de Desarrollo Sostenible, pensada en la implementación de políticas que permitan luchar contra la pobreza y el hambre. La agenda plantea erradicar ambos fenómenos, intención que por más loable que sea luce extremadamente ambiciosa.
- 3 Extracto del discurso de António Guterres al asumir la Secretaría General de la ONU. Tomado del sitio www.un.org
- 4 Tomado de la cuenta de Twitter @realDonaldTrump. Fecha 4 de febrero de 2017.